

una  
no-  
vela  
por  
entre-  
gas  
una  
no-  
vela  
por  
entre-  
gas

Uno de mis amigos tiene la opinión de que la prensa –en este caso el periódico–, es como una novela por entregas. El 5 de septiembre del 2006 alegremente me dijo «Esta es una verdadera entrega noir».

Sé que este amigo tiene un agudo sentido del humor y desde el mismo día en que lo conocí supe además que era un tipo listo. Pero me sorprendía que desde las páginas del periódico pudiera desembocar en los supuestos terrenos de la ficción. Un relato de ficción entre las columnas que van registrando los eventos que se suceden en el país, en el mundo. En resumen, la ficción en el propio terreno de *lo real*.

Busqué el periódico, pero con la duda de que mi lectura y la suya fueran por el mismo carril.

#### Un gran caso resuelto

Tras leer el *Granma* tuve que reconocer que al menos en aquella edición del 5 de septiembre de 2006 había noticias interesantes, y que además parecía marcada por cierto *suspense*, por un leve velo noir. En sus páginas había un gran caso resuelto, otro por resolver y una gran duda. Tres escenarios en tres países diferentes mediando el mar entre cada uno.

En Noruega, la policía solucionó uno de los crímenes que durante dos años pareció perfecto: el robo de los cuadros *Madonna* y *El grito*, ambas obras del pintor Edvard Munch, expuestas en un museo de Oslo. Los cuadros, a pesar de haber desaparecido durante veinticuatro meses, apenas sufrieron daños. No se relataba si descubrieron a un posible comprador o si los ladrones fueron capturados mientras intentaban concertar una venta.

¿Qué se escondía detrás del robo? ¿La falsificación?

*El grito* ilustra la página de aquella edición de septiembre. Una impresión en blanco y negro del inquietante óleo expresionista. Conozco el cuadro. Los tonos ocres dominan toda la tela. En ella, una figurilla atormentada cruza un puente. Angustia, tormento. Todo condensado en un hombrecito de aspecto fantasmal cuyos contornos se destacan con una visible línea oscura. Tal como si Munch se propusiera que nada de cuanto lo atormentaba en su propia vida o atormentase al hombrecito pudiera escapar. Al inicio del puente dos largas siluetas caminan tras la persona que grita.

# ahmel echevarría

#### Elvis John Burrows Presley

La filmación de una película cuyo tema es la vida de uno de los grandes mitos: el gran Elvis Presley, también está marcada por el suspense y ciertos visos de *la novela negra*. El director Adam Muskeiwicz desea estrenar su película el 16 de agosto de 2007, justo el día en que se cumplirán los treinta años de la muerte de "El Rey". Muskeiwicz, a la par que filma ha decidido crear un sitio web para todo aquel que desee enviarle detalles sobre la vida de Elvis. Sí, sobre la vida del gran Elvis, porque se sospecha que el chico de Memphis no ha muerto y tiene 72 años de edad. Aquel que proporcione una verdadera pista recibirá tres millones de dólares.

¿Qué harían Maigret o Marlowe?

El runrún luego de la muerte de Elvis se inflamó como pólvora, se decía que la caja donde lo enterraron estaba fría como una nevera, que un hombre muy parecido y bajo el nombre de John Burrows –el mismo nombre que en vida usó para escabullirse– compró un boleto de avión con destino a Buenos Aires, también que "El Rey" hizo malas cuentas con un negocio inmobiliario y, tras la evaporación de diez millones de dólares, la mafia decidió pasarle el comprobante de la cuenta a pagar. Supuestamente los capos estaba dentro del negocio y el Gobierno de la Unión le pidió al chico de las largas patillas y bella voz que cooperara en la captura de los criminales.

Un falso Elvis y un robo sin un aparente plan de venta. ¿Qué harían Maigret o Marlowe?

¿Y Mario Conde?

Si hay algo cierto es que el chico de Memphis supo beber del *R&B* de los negros para servirle un gran *rock&roll* en bandeja de plata y copas de cristal de Bohemia a los chicos blancos. Tenía buen olfato y un gran oído. Su carrera no fue corta y estuvo marcada por el éxito tanto en la música como en el cine. Pero el puente por donde caminaba "El Rey" no era infinito. La adicción, la obesidad, las nuevas corrientes musicales le fueron acortando los metros que lo separaban del final del camino. A la par que se volvía viejo, que sus temas eran disparos al aire, ya no podía hincarse de rodillas en el escenario. 110 kilos eran demasiado para sus débiles rodillas y tobillos. Es tentadora la cifra de tres millones de dólares por una verdadera pista de Elvis John Burrows Presley. ¿Caminará atormentado por una ocre callejuela de Buenos Aires seguido de cerca por dos siluetas y escondiendo tras el estribillo de *Heartbreak hotel* una gran dosis de dextrina y el dolor en las articulaciones?

Por *three million dollars* lloverán perros y gatos en la web creada por Adam Muskeiwicz. ¿Habrá una pista verdadera que conduzca al mítico John Burrows? ¿O una falsa señal que nos lleve a dar de cara con un falso Elvis Presley?

Habrá que esperar la *entrega* del 17 de agosto de 2007, el día siguiente al estreno de la película, para saber qué había dentro del ataúd enterrado en el jardín de Graceland, su casa en Memphis.

### El ojo del huracán

Fuera de la página de las culturales y justo en la escena nacional una gran interrogante ha comenzado a rodar. Supongo que está prendida como una lapa en la cabecita de algunas personas –es un sinsentido decir que todos se preocupan por conocer la respuesta. Las fotos enviadas al diario muestran al presidente en la habitación donde debe transcurrir su convalecencia.

A Fidel, en su record personal a lo largo de 47 años como timonel del Estado y del Gobierno (17 años como Primer Ministro y luego 30 como Jefe de Estado y Gobierno), nada lo alejó de sus cargos y responsabilidades. Pero en el verano del 2006 su salud se resquebró y el 31 de julio, firmado de su puño y letra, en una proclama anunciaba que cedía de manera provisional sus responsabilidades y cargos.

¿Es el final del largo puente?

Las fotos lo muestran animado, escribiendo, salvo una en la que se le ve pensativo. Pero dos siluetas lo siguen de cerca y son evidentes: la vejez y el paso de la enfermedad.

La escena nacional marcha tranquila, terminó el 2006. Hubo fiestas, días feriados. Si algún grito se escuchó no fue otro que la euforia tras la llegada del 2007 y algún navajazo en una bronquita callejera. Tras cada acto de reafirmación política se podría leer que no se habla de traspaso de cargos y poderes, sino de continuidad. Hay una gran calma. Para el nuevo año ningún regalo será mejor recibido que la salud, la calma, la paz. Pero durante 47 años el Presidente ha ido bajando de la silla presidencial hasta adentrarse en el inconsciente de gran cantidad de individuos. Debería añadir que lo ha hecho de manera creciente desde que decidió comandar la primera escaramuza que terminaría una primera etapa en el lejano y mítico enero del 59.

Un par de años atrás, ese mismo amigo que me ha sugerido leer la prensa como una *nouvelle* por entregas, durante el paso de un huracán categoría 5 en la escala Saffir-Simpson –y todo el que viva en la ruta de los ciclones y huracanes sabe bien de qué Simpson habló– también estuvo al tanto de las noticias. El huracán desvió su curso, lo escuchó en un parte del Instituto de Meteorología, en la propia voz del meteorólogo principal. Sin embargo, mi amigo sólo llegó a tranquilizarse cuando en mitad del parte meteorológico Fidel se apareció

en la sala desde la que hacían la transmisión. La paz y la tranquilidad edípicamente recordadas tan sólo con escuchar la voz del presidente en medio de un apagón, en una casa con las ventanas clausuradas, casi a ras de la media noche, tras el paso de un huracán categoría 5 y al que la prensa nacional llamó Iván el terrible.

Debemos dar por sentado que no es un doble el que ha sido fotografiado ahora. ¿O es que todavía alguien cree que le pueden pasar gato por presidente?

Aunque no vista la cotidiana guerrera oliva con sus grados de comandante, es él, marcado, eso sí, por el paso del tiempo y la enfermedad. Acaso por los primeros síntomas clínicos de una inmortalidad.

Bueno, ningún puente es infinito, de lo contrario no sería un puente.

¿Qué habrá al final? ¿Cómo será el final? ¿Estamos preparados para llegar al final del puente?

Al menos Edvard Munch se encargó de advertirnos, con sus inquietantes tonos ocres y un atormentado hombrecito.

Un caso resuelto, uno por resolver, una gran interrogante.

Habrà que seguir insistiendo en la lectura de cada nueva entrega. Tamizar las letras impresas del diario tal como hace mi amigo. Encontrar allí el relato. Y ahí dar con las respuestas.

Puede que el día siguiente del estreno del *biopic* sobre Elvis John Burrows Presley sepamos del supuesto paradero. ¿Estará obeso, vivo, coleando? ¿Los capos llegaron a cobrarle la deuda? *This fiction is to be continued*. La otra interrogante está en el inconsciente de algunos individuos. Ya sea por traspaso o continuidad, será respondida y necesitará del transcurso de varios capítulos.